

LA LEYENDA DEL NOBLE CHUMAIHUÉN

VICTOR FERNANDEZ ROA

Resumen:

El presente artículo tiene como objetivo abordar la relación existente entre el Chumaihuén, ser mitológico mapuche de gran nobleza, y el monito del monte, un enigmático marsupial que habita los bosques templados de Chile y algunos territorios de la Patagonia Argentina. El monito del monte, al ser un animal raro de ver, está ligado a misticismos desde su descubrimiento, siendo considerado por los mapuche y huilliche de la macrozona centro sur y la macrozona sur del país de Chile como un ser de buena suerte, noble y virtuoso. Detrás de la leyenda, se intenta dar explicación de cómo dicho marsupial colonizó el territorio y se asentó en el hábitat que hoy circunda en las tierras chilenas y argentinas. Sin embargo, también es considerado un ser maligno y de mala suerte por chilenos(as), chilotes, mapuche y huilliche, ya que se tiende a relacionar también con el Colocolo debido a sus rasgos fenotípicos del Dromiciops Gliroides. Se pretende explorar, además de la leyenda, y describir a profundidad cómo fue que este pequeño mamífero llegó a las tierras que hoy habita, su ancestro más próximo, rasgos taxonómicos y biológicos, como su anatomía, fisiología, comportamiento y la simpatía con el ecosistema que este habita.

Palabras clave: Marsupial, leyenda, bosque templado, Chumaihuén, suerte.

INTRODUCCIÓN

En ocasiones, la mejor manera de aproximarse al conocimiento disciplinario es a través del conocimiento informal o del saber ancestral. Los mitos y leyendas forman parte de lo que el pueblo mapuche denomina "conocimiento ancestral", un saber heredado de generación en generación y preservado mediante la oralidad por sus autoridades tradicionales, como los longkos, machis y werkenes. La conservación de este conocimiento recae sobre quienes han sido designados como líderes dentro de su cultura, encargados de velar por la continuidad de su cosmovisión.

Sin embargo, los mitos y leyendas también constituyen un componente fundamental de la cultura popular y tradicional de un pueblo o nación, a menudo limitados a territorios y ecosistemas específicos. Esta limitación geográfica está estrechamente vinculada a la flora y fauna de cada región, lo que influye en la presencia de determinados seres mitológicos en ciertas áreas. En este contexto, algunos seres son temidos y venerados únicamente por los habitantes de regiones específicas, ya que forman parte intrínseca de su cosmovisión y de su relación con el entorno natural.

Aliste y Núñez (2010) definen cosmovisión como un paradigma que configura y estrecha los lazos de los habitantes de un determinado espacio con el territorio en el que se desenvuelven cotidianamente, en otras palabras, es la visión o la manera que tienen para interpretar el mundo que los rodea, por ende, se encuentra cargada de simbología. Con esto en mente se puede explicar el por qué una especie *animalis* o *vegetalis* son simbolizados de variadas formas, tanto negativas como positivas, como sería el caso del Dromiciops Gliroides.

BIOGEOGRAFÍA DEL MONITO DEL MONTE

El *Dromiciops Gliroides*, mejor conocido como el Monito del bosque, fue descubierto y descrito por el naturalista Rodolfo Amandus Philippi Krumwiede en 1893. Es un pequeño marsupial residente en Sudamérica, localizable en los ecosistemas de los bosques templados de la macrozona centro sur y la macrozona sur de Chile desde la región del Maule hasta la Isla Grande de Chiloé. Se trata de una especie endémica de la zona y única especie sobreviviente del orden de los Microbiotheria, procedente de la Australia del oligoceno y mioceno hace más o menos 35 millones de años, en el tiempo en que Australia, Sudamérica y África formaban un solo continente conocido como Gondwana. A partir de este origen se ha especulado sobre cómo este pequeño marsupial colonizó el territorio que hoy habita. El monito del monte se encuentra mucho más emparentado con los marsupiales australianos que con los marsupiales que habitan en América del sur. Este marsupial pertenece, junto a los que se pueden encontrar en Australia (como canguros) al grupo de los *australidelphia*, siendo el monito del monte de un linaje muy antiguo, pues ostenta rasgos primitivos.

Su hábitat es muy limitado, si bien es cierto que es posible encontrarlo en los bosques templados, sólo es avistado en los ecosistemas donde existan *Chusquea culeou* (Coligüe) y *Tristerix corymbosus* (quintral). El *Dromiciops Gliroides* mantiene una relación de simpatria con la *Chusquea*, pues el monito del monte habita dentro la caña del coligüe, razón por la cual es difícil de observar. Por otro lado, el *Dromiciops Gliroides* se alimenta de las bayas que produce el *Tristerix corymbosus*, de este modo, si se cumplen ambos requisitos, existe una mayor probabilidad de avistar uno o más especímenes de *Dromiciops gliroides*.

Figura 1. Territorio de hábitat del *Dromiciops gliroides*.



Fuente: Animalia.

El *Dromiciops gliroides*, conocido como monito del monte, puede alcanzar entre 20 y 25 centímetros de longitud, con una cola de hasta 14 centímetros y un peso máximo de 46 gramos. Sus ojos grandes, negros y redondos le otorgan una apariencia característica. Esta especie presenta dimorfismo sexual, ya que la hembra es relativamente más grande que el macho, especialmente en la preparación para el letargo invernal.

El monito del monte tiene la capacidad de almacenar grasa tanto en su cola como a lo largo de su columna vertebral, lo que le permite sobrevivir a los fríos y húmedos inviernos de los bosques templados, ecosistema al que está adaptado. Además, es una especie de hábitos nocturnos, lo que contribuye a la dificultad de su avistamiento y al misterio que lo rodea. Su rareza ha dado lugar a diversas interpretaciones simbólicas, algunas positivas y otras negativas. En el caso del

Dromiciops gliroides, ambas perspectivas se han entrelazado a lo largo del tiempo, reforzando su carácter enigmático dentro de la cultura popular.

Imagen 1. *Dromiciops Gliroides* o Monito del monte.



Fuente: Ruta Chile.

Para la cultura mapuche y huilliche, este pequeño marsupial es sinónimo de buena fortuna, ya que no se deja ver por cualquiera. En mapuzungun se le conoce como Chumaihuén, perrito del árbol o perrito de la virtud. No obstante, también es considerado un ser de mala suerte o incluso maligno tanto para mapuche como chilenos. Dependiendo de las circunstancias en que se le aviste. Debido a su forma se le tiende confundir con un ratón. Su larga cola ha contribuido además a que se le relacione con el Colocolo, una especie de basilisco perteneciente a la mitología mapuche, anterior al clásico Basilisco griego. El Colocolo es descrito con varios aspectos, desde una serpiente con cabeza de gallo, hasta un ratón de cola alargada, plumas y con la capacidad de cacarear. Si el Colo Colo habita en una casa, succionará la saliva de quien sea dueño de esta mientras duerme, adelgazándolo hasta la muerte.

Este trabajo pretende abordar la relación que existe entre el *Dromiciops Gliroides* y Chumaihuén, símbolo de fortuna. Se profundizará en el origen de la leyenda del Chumaihuén y como la narrativa está estrechamente ligada con el origen y comportamiento del Chumaihuén.

LA LEYENDA DEL CHUMAIHUÉN

La leyenda del Chumaihuén cuenta el origen de este pequeño animalito. Virtuoso de nacimiento el cual alberga un pasado de lo más sorprendente y se remonta al nacimiento de Jesucristo en Palestina, hace 2000 años.

Cuando María dio a luz a Jesús en el pesebre, además de ser visitados por los 3 reyes magos, fueron 4 los animales que observaron el nacimiento del hijo de Dios, estos serían, el buey, la oveja, el caballo y, por último, el burro. El Chumaihuén es descendiente de uno de estos animales, sin embargo, no de la manera tradicional en que se entiende el nacimiento y la descendencia.

Cuando Jesucristo es crucificado por los romanos por cargos de sedición y fallecer finalmente en ella, el buey sintió el momento de su perecimiento. El buey sufrió una profunda y abrumadora melancolía. Desconsolado tras comprender que fueron los humanos quienes asesinaron al mismísimo hijo de Dios. Muere de pena. Luego de exhalar su último aliento el bondadoso y virtuoso corazón del buey, férreo adorador de Dios, escapa de su cuerpo y toma rumbo hacia tierras desconocidas.

Los habitantes de Chiloé afirman que el escurridizo corazón del buey escapó hacia las montañas de la isla y finalmente se transformó en un tierno y excelso animalito como lo es el Chumaihuén.

El Chumaihuén al ser pura bondad y virtud, no necesita del alimento tradicional de las criaturitas del bosque, pues este se alimentaría de la virtud del aire, gracias a esto tampoco necesita salir a buscar su comida y permanece escondido y descansando en su desdicha dentro del corazón de los coligües. No se deja ver

por cualquiera, por esto su sola presencia trae la buena fortuna.

Existe una canción que habla de lo escurridizo que es el Chumaihuén, de su origen y su tristeza, su divinidad y la buena fortuna que su sola manifestación trae (Cárcamo):

“De los montes de Molulco
He bajado anteayer
Con el hacha en una mano
Y en la otra un chumaigüén
Quién lo hubiera imaginado
Que partiendo un coigüén
Encontrará en su centro
Al bichito chumaigüén

En el corazón del coigüe
Habita el pequeño chumaigüén
Es un animalito que no quiere
Salir al sol y el mundo conocer

Chumaigüén, chumaigüén
Asómate a la luz del sol
Chumaigüén, chumaigüén
Y ayúdame a vivir mejor

Soy hachero de los voigue
De la luma y del coigüén
La fortuna me sonrío
Porque hallé un chumaigüén
Virtuoso buyecito
Escondido en Chiloé
En diciembre te pondremos
Junto al niño de Belén

Corre por los campos la comenta
De que antaño allá en Jerusalén
Unos hombres mataron al Mesías
Y por ese duelo se oculta el Chumaigüén”

RELACIÓN ENTRE EL RELATO MITOLÓGICO Y LA BIOGEOGRAFÍA

La leyenda del monito del monte se encuentra localizada en la Isla Grande de Chiloé, una región rica en mitos e historias tradicionales. Sin embargo, su presencia también se extiende por la macrozona centro-sur y sur de Chile, debido a su estrecha relación con la *Chusquea culeou*, especie que determina en gran medida su hábitat. Dentro del coligüe, el *Dromiciops gliroides* construye su nido, donde descansa y pasa su periodo de

letargo invernal, el cual interrumpe ocasionalmente para alimentarse o evacuar. Asimismo, sus avistamientos han sido vinculados con la presencia del *Tristerix corymbosus*, lo que reduce aún más las probabilidades de observarlo, ya que su dieta depende de esta planta.

No obstante, la existencia de coligües o quintrales en un área determinada no garantiza necesariamente el avistamiento del *Dromiciops gliroides*. Para que esto ocurra, se requiere la presencia simultánea de ambas especies vegetales, debido a la relación de simpatria que existe entre ellas y el monito del monte. En ecología, las relaciones simpátricas se refieren a la coexistencia de dos o más especies en un mismo hábitat sin una segregación espacial marcada. A diferencia de las relaciones alopátricas, en las que las especies habitan áreas separadas, las especies simpátricas comparten un espacio geográfico. En el caso del *Dromiciops gliroides*, su relación con la *Chusquea culeou* es de comensalismo, ya que construye sus nidos dentro de sus cañas sin causar efectos negativos sobre la planta, ni a corto ni a largo plazo. En cuanto al *Tristerix corymbosus*, la interacción es de mutualismo, pues el monito del monte se alimenta de sus frutos durante el invierno, cuando esta planta fructifica, y a cambio actúa como dispersor de sus semillas, favoreciendo así su reproducción.

Conocer estos datos son importantes para entender el misticismo que rodea al *Dromiciops gliroides*, ya que explica por qué solo se encuentra en determinados nichos ecológicos como lo son los bosques templados. La leyenda del chumaihuén es relatada principalmente en la Isla Grande de Chiloé, localizándolo en ecosistemas húmedos como lo son los bosques templados que existen en el sur de Chile. Como se puede leer en la canción que relata la leyenda del Chumaihuén, el pequeño marsupial está estrechamente relacionado con el coligüe.

Según la leyenda, el chumaihuén habitaría dentro del coligüe, algo muy cerca de la realidad, como se mencionó, el monito del monte suele hacer sus nidos dentro de su caña. La leyenda dice que el Chumaihuén se encontraría en el centro del coligüe.

Es importante también agregar la naturaleza nocturna del *Dromiciops gliroides*, pues esto contribuiría a agregar ese halo de misticismo que lo rodea al ser difícil de avistar. Esto último es importante, ya que, encontrar al Chumaihuén produciría gran fortuna para quien logre visualizarlo.

La relación entre el *Dromiciops gliroides* y el cristianismo puede interpretarse como parte del sincretismo cultural que experimentó la región tras la colonización española. El hecho de que el *Chumaihuén* sea descrito como un ser proveniente de tierras lejanas sugiere que las comunidades locales intentaron comprender el origen de este pequeño marsupial.

Existen dos teorías que buscan explicar cómo el *Dromiciops gliroides* colonizó los ecosistemas que actualmente habita. La primera teoría, ya mencionada en el presente trabajo, se basa en su origen vinculado al supercontinente Gondwana, que existió hace millones de años e incluía las actuales América del Sur, África, Australia, la Antártida, el subcontinente indio y Madagascar. Durante la existencia de Gondwana, se cree que los marsupiales se diversificaron y se dispersaron por las regiones que posteriormente se separaron y formaron los continentes actuales. En este contexto, el monito del monte es considerado parte de ese proceso de evolución y dispersión, lo que explicaría su presencia en América del Sur.

La segunda teoría plantea que los marsupiales podrían haber migrado desde Australia a través de la Antártida

cuando esta última todavía estaba conectada con América del Sur. Durante los periodos glaciares del Cuaternario, los niveles del mar descendieron, lo que habría permitido la formación de corredores terrestres temporales entre ambos continentes. Esta conexión habría posibilitado la migración de los marsupiales hacia América del Sur, permitiéndoles establecerse en los ecosistemas donde actualmente habita el *Dromiciops gliroides*.

REFLEXIONES: MITOS Y LEYENDAS PARA UNA FORMACIÓN CIUDADANA.

La transmisión de aspectos culturales, como los mitos y las leyendas, contribuye significativamente al enriquecimiento de los territorios desde una perspectiva cultural, ya que representan una forma alternativa de preservación del conocimiento a través de la tradición oral.

Además, estos relatos desempeñan un papel clave en la conservación del patrimonio local, fortaleciendo la identidad cultural de las comunidades. Un ejemplo destacado es la Isla Grande de Chiloé, reconocida a nivel nacional por su riqueza mitológica y su comunidad profundamente arraigada en el misticismo. La relevancia de estos relatos radica en su capacidad para generar una conexión e identificación entre los habitantes y su territorio. Este es un desafío que la geografía contemporánea busca abordar, al intentar comprender y ser parte de la cosmovisión de quienes habitan un espacio e interactúan con su entorno.

Comprender las leyendas y los mitos implica adentrarse en la forma en que las sociedades del pasado interpretaban los fenómenos naturales, proporcionando explicaciones a eventos que en su momento parecían inexplicables y que hoy se reconocen como procesos naturales. Además, estos relatos

constituyen una herramienta didáctica para la transmisión del conocimiento a las futuras generaciones, contribuyendo a la conservación de su identidad y su sociedad.

Desde una perspectiva pedagógica, la vinculación entre la mitología y la geografía favorece el desarrollo de una conciencia geográfica en la población. Es responsabilidad del profesorado en esta disciplina fomentar dicha conciencia en sus estudiantes, promoviendo el compromiso con su entorno. A través de este enfoque, el estudiantado comprendería los procesos geológicos y biológicos que han modelado el territorio en el que habita y desarrolla su vida cotidiana. Asimismo, esta enseñanza permitiría a los estudiantes internalizar que los procesos geológicos y biológicos son de larga duración, y que sus efectos no siempre son inmediatos dentro de la biosfera, sino que responden a dinámicas complejas y de amplio alcance temporal.

En el contexto de esta indagación, el conocimiento de la leyenda del Chumaihuén y su relación con el monito del monte fomentaría en los y las estudiantes un sentimiento de pertenencia hacia este pequeño marsupial, sentimiento que podría evolucionar hacia una conciencia de preservación de la especie, actualmente considerada en peligro de extinción.

Asimismo, el estudio del Chumaihuén permite comprender mejor las especies que mantienen una relación simpátrica con el monito del monte. La leyenda señala explícitamente su preferencia por habitar en la **Chusquea culeou**, lo que, a partir de una investigación más profunda, facilita la identificación de su hábitat y los ecosistemas donde su presencia es más probable.

Desde una perspectiva pedagógica, la enseñanza de mitos y leyendas representa una estrategia didáctica

eficaz, ya que permite trabajar con la imaginación de los y las estudiantes, estimulando su curiosidad e interés. Además, el conocimiento de estas narraciones fantásticas, que para muchas comunidades forman parte de su cotidianidad y concepción del mundo, puede generar un mayor compromiso con la conservación del ecosistema, incentivando la protección del patrimonio natural y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- Aliste, E., & Núñez, A. (2020). *Geografías de devenir: narración y hermenéutica geográfica*. Animalia. (s. f.). Monito del mont. Animalia. <https://animalia.bio/es/monito-del-monte>
- Cárcamo, M. B. (s. f.). *EL CHUMAIGÜÉN (CANCIÓN)*. <http://micancionerochilote.blogspot.com/2019/03/el-chumaiquen-cancion.html>
- Diccionario de Mitos y Leyendas - Equipo NAYA (s.f.) De Antropología Y Arqueología, E. N.-. N. CHUMAIHUÉN - *Diccionario de Mitos y Leyendas*. Equipo NAYA. <https://www.cuco.com.ar/chumaihuén.htm>
- RutaChile. (s. f.). *Monito del Monte, guía de fauna*. www.rutaschile.com. <https://www.rutaschile.com/Guia-de-Fauna-Detalle.php?N=Monito-del-Monte>
- iNaturalist (s. f.). *Monito del monte sureño (Dromiciops gliroides)*. Ecuador. <https://ecuador.inaturalist.org/taxa/43232-Dromiciops-gliroides>
- Ladera Sur. (s. f.). *Monito del Monte, el rockstar de los bosques* | Ladera Sur. <https://laderasur.com/articulo/monito-del-monte-el-rockstar-de-los-bosques/>
- Pueblosoriginarios. (s. f.). Colocolo. <https://pueblosoriginarios.com/sur/patagonia/mapuche/colocolo.html>
- Plath, O. (1973). *Geografía del mito y la leyenda chilena*.